

**PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL PODER JUDICIAL DE LA CDMX,  
MAGISTRADO RAFAEL GUERRA ÁLVAREZ, EN REUNIÓN ENTRE  
INTEGRANTES DEL ÓRGANO JUDICIAL Y DEL COLEGIO DE NOTARIOS  
DE LA CIUDAD DE MÉXICO.**

Ciudad de México, 28 de agosto de 2024.

Damas y caballeros:

Distinguidas y distinguidos anfitriones:

Agradecemos profundamente la oportunidad de compartir este momento para refrendar nuestra fraternidad y renovar nuestros votos de colaboración por la prosperidad nacional.

El esplendor de la riqueza cultural del notariado se advierte en la riqueza de los pueblos que se han construido sobre los pilares de la razón de Estado y el espíritu de las leyes.

La Casa de Justicia de la Ciudad de México los saluda con el mayor aprecio, renovando una amistad sincera, entrañable y puesta a prueba por la historia.

Traigo conmigo el saludo de una comunidad judicial formada por miles de personas que comparten con el notariado una comunión fundamental: prometimos ser “siempre fieles a los principios de libertad y de justicia que hacen de nuestra patria, la nación independiente, humana y generosa, a la que entregamos nuestra existencia”.

“Siempre fieles” a ser justos y libres; y, sobre todo, a que México signifique ante el mundo “humanidad” y “generosidad”.

Hoy, México se erige como una nación que ha triunfado en el concierto de los pueblos.

De 195 países en el mundo, México se consolida como la economía número 13 con mayor Producto Interno Bruto, superando a España, para colocarse como la mayor economía del mundo de habla hispana y miembro del bloque económico más importante de la tierra.

Estos logros son resultado del trabajo conjunto de nuestro pueblo y los poderes de nuestra Unión. Y celebramos lo mucho que ha aportado el notariado para materializar esa riqueza a la luz del Derecho.

El notariado y la judicatura nacionales son parte esencial de esa riqueza por su aportación a la tradición jurídica, a la certeza, la vanguardia académica, y la vocación por la justicia que nos identifica.

Sin embargo, bien decía el maestro estoico Seneca:

"Cuando veas a alguien que ostenta a menudo su rango o posición, o a alguien cuyo nombre se menciona a menudo en público, no tengas envidia; esas cosas se compran a costa de la vida... Algunos mueren en los primeros peldaños de la escalera del éxito, otros antes de poder llegar a la cima, y los pocos que llegan a la cima de su ambición a través de mil penurias se dan cuenta al final de que es sólo para una "inscripción en su lápida".

"Sólo para una "inscripción en su lápida".

Amigas y amigos:

Ser notaria o notario; ser magistrada o magistrado, ministra, consejero, jueza, o abogada, no son cargos para ostentarse como inscripciones en una lápida. No sirven para ser mencionados públicamente sólo para suscitar la admiración vacía de las masas. Son nuestra calidad moral para participar en la cruzada de la humanidad por la paz, la justicia, la libertad y la amistad universal.

Hoy refrendamos nuestra amistad y credo común. Y en especial, refrendamos que estos cargos que no distinguen, estas encomiendas del Estado, no se convertirán sólo en

inscripciones en nuestra lápida, sino victorias para la justicia, la libertad, la humanidad y la generosidad.

Agradezco con el mayor afecto personal a Marco Antonio Ruiz Aguirre, Ponciano López Juárez, Luis Antonio Montes de Oca Mayagoitia y Roberto Garzón Jiménez con quienes hemos tenido el privilegio personal de servir en nombre de nuestras instituciones.

Gracias al trabajo coordinado en la consolidación de las distintas etapas del nuevo Código Nacional de Procedimientos Civiles y Familiares: una aportación generacional a las grandes causas que México ha suscrito y ratificado ante el mundo.

El Poder Judicial de la Ciudad de México es su casa y orgulloso aliado de notariado.

En nombre de nuestra Judicatura, refrendamos nuestra admiración y gratitud.

Muchas gracias.